

La impunidad no

Recojamos anoche en un suelto de nuestra sección informativa de política el fracaso absoluto, evidente, rotundo, de las buenas intenciones del Sr. Dato. Las palabras subrayadas reflejan la mesura y suavidad de nuestras observaciones. No habrá quien nos tache de intemperantes o apasionados. Por lo mismo que en esta casa hay testigos de mayor excepción en esa materia de las escandalosas intromisiones judiciales en el pleito electoral, nos esforzamos deliberadamente por apartar de nuestra crítica hasta la sospecha del personalismo agrio y clamoroso. Queden abiertas para las quejas de los demás nuestras columnas. Las particulares que los escritores de esta casa pudieran formular no le importan al público, y hasta sentimos cierta vanidad en reescribirlas.

Pero hay un sentimiento de equidad que se eleva a más puras regiones desde el fondo turbio de la complicidad prestada al Gobierno por esos torpes o venales funcionarios que deslustraron sus togas poniéndolas al servicio del caciquismo de peor estofa, y para los cuales ha sido letra muerta la ley y motivo de escarnio la prueba oficial, abundante y elocuente, del señor ministro de Gracia y Justicia.

Reclama ese sentimiento una vindicación de los respetos hollados y de las leyes atropelladas. El domingo se verifican las elecciones. Los autos procesales dictados por los jueces en varios de los distritos donde luchaban elementos contrarios al Gobierno, darán sus naturales y apetecidas consecuencias. Las candidaturas ministeriales saldrán triunfantes de las urnas, gracias a una firma puesta en papel sellado por esos funcionarios que, ni en la conciencia de sus propios deberes ni en el estímulo de las órdenes superiores, encontraron fuerza bastante para resistir a las sollicitaciones del cacique; pero pasadas las elecciones, en poder del adversario el acta, fatigados los venidos por la lucha estéril de los últimos días, es más que probable, seguro, que se repita el caso de siempre. El candidato que para librarse del atropello escribió cien cartas diarias y visitó veinte veces por día al Sr. Dato, removiendo Roma con Santiago para contrarrestar las corrupciones de la Justicia, para conseguir la reforma de los autos, para reponer los Ayuntamientos echados a tierra de una plumada, para defender, en suma, a sus amigos y con sus amigos la investidura de diputado, suele pasar bruscamente, y de un modo lógico, de una actividad vertiginosa a una indiferencia completa.

¿Se perdió el acta? ¿Se libró la batalla electoral? Pues a reposar de las fatigas; el interés se trocó en cansancio, la defensa de los amigos, en mal disimulado desvío. Allí, en el distrito, quedan procesales los Ayuntamientos, empapelados los alcaldes, abandonadas las apelaciones, disueltos los organismos. Sabe perfectamente el candidato derrotado, aun no siendo mucha su experiencia en tales achaques, que después de la elección el cacique victorioso se humaniza, quizá porque no le conviene ahondar en su propia obra; las querrelas judiciales, los procesos, se resuelven con un sencillez, con una facilidad admirables, y las aguas vuelven poco a poco a su ordinario nivel. Los electores atropellados no quedan con ganas de emprender nuevas aventuras; el candidato descansa...

Precisamente en ese cansancio de la voluntad, en esa pernicioso costumbre de cancelarlo todo después de haber apelado a las urnas, tienen su mayor fundamento las prociocidades del cacique y los atrevimientos de ciertos funcionarios. Nada puede importarle a un juez comprometer su honor y su carrera con una providencia injusta, arbitraria, absurda, sabiendo que luego el velo pidiendo de la indiferencia cubrirá sus arbitrariedades.

Con esa impunidad es necesario que se acabe. Con ello no se reconquistará el acta perdida, pero será vindicada la Justicia y castigado el atropello. Respondan de sus acusaciones los querellantes; caiga el juez que no tuvo reparo en inventar delitos o de admitir falsedades; ejerza ahora el señor ministro de Gracia y Justicia sobre los Tribunales la sana presión a que su cargo, no sólo le autoriza, sino que le obliga; examínese los hechos, los verdaderos hechos, no las argucias legales; proscribáse de esas pruebas materiales torpemente amasadas con que se prepara la irresponsabilidad de los acusadores y de los jueces; emplee su prosa oficial el Sr. Dato en hacer comprender a sus subordinados que, por honor de la Justicia misma, hay que penetrar con recta conciencia en la sentina electoral, caiga el que caiga, sin reparar en su representación social o en su magistratura.

A los candidatos derrotados, a los que hicieron antes de las elecciones tales prodigios de actividad, quédales mucho por hacer ayudando a esta obra. Si quisieramos hablar a su egoísmo, les diríamos que la tarea a que les invitamos no tiene nada de platónica. Un delito impune es la mejor patente de corso para el porvenir; el castigo quizá represente la garantía del mañana.

A través del mundo

Telegrafía de Bulgaria que el nuevo ministro de la Guerra ha emprendido un viaje de inspección a lo largo de la frontera turco-bulgara, en compañía del coronel Danef, que fué nombrado hace poco tiempo comandante de las tropas de la frontera.

Se da extraordinaria importancia a este viaje del nuevo ministro.

Los astrónomos toman con tiempo los preparativos de sus trabajos.

Con motivo del eclipse total de sol, visible en España el 30 de Agosto de 1905, han comenzado ya a tomar sus medidas para la instalación de sus telescopios.

Después de infinitos cálculos para fijar las regiones más favorables a la observación, han acordado que el punto mejor es Monte Colibre, el más principal de las Columnas.

Pero como quiera que en una roca desierta no

se goza de grandes condiciones de habitabilidad, han resuelto ir a Alcalá, donde encontrarán toda clase de facilidades para el emplazamiento de sus aparatos; también señalan como buen punto de observación otro pueblo, Alcobese, situado a cinco kilómetros al SE. de Alcalá.

Durará el eclipse de doce y media a una de la tarde.

El habitante más rico de la tierra es el francés. Según el estudio hecho por el secretario del Tesoro de los Estados Unidos, la medida más elevada del nivel monetario universal es de 156 francos 90 céntimos, o sea, 37 dólares 38 céntimos.

El habitante más pobre es el búlgaro, con un dólar 91 céntimos.

Después del francés, el que posee un término medio más elevado es el siamés: 34 dólares 58 céntimos.

Ha llegado a París, de regreso de su viaje por América, el compositor Mascagni, que antes de salir para Italia piensa detenerse unos días en la capital de la vecina República.

El recibimiento fué brillante; a la estación de San Lázaro salió todo el mundo musical de París.

Mascagni, sin embargo, no ha olvidado con tales atenciones las verdaderas carreras en pelo que los yanquis le han hecho correr en varias ocasiones.

Dicen los periódicos de Bolonia que a fines del presente mes terminará la instrucción del proceso incoado contra los autores del asesinato del conde Bonmartini.

La acusación seña mantenida contra el abogado Murri, hermano político del conde.

En cuanto a la condesa, esposa de la víctima, y a Rosa Bonetti, su confidente, hénese por seguro que serán perseguidas como cómplices.

Las investigaciones practicadas con respecto al doctor Secchi, a quien se suponía amante de la condesa Bonmartini, y al abogado Ricardo Murri, han puesto en evidencia la completa irresponsabilidad de ambos en el crimen que se persigue.

LEYENDO PERIÓDICOS

Idilio electoral

Tiénesse por cosa averiguada, al decir de los autores que más prolíficamente han escrito de estas materias, que en el Paraíso Terrenal no se llegó a conocer el régimen monárquico-parlamentario, y no hubo nunca, por consiguiente, elecciones de diputados a Cortes.

Pero partiendo del supuesto de que las hubiera habido, es también opinión de muchas personas doctas, entre ellas los dignos redactores de *La Correspondencia de España*, que no habrían podido alcanzar tan alto grado de perfección como los que vamos a celebrar pasado mañana.

El cuadro de *La Correspondencia* es un verdadero idilio. Este Gobierno de abogados del gran bufete, del cual nos venimos mostrando indignos los españoles, singularmente los españoles que tocamos las trompetas de Jericó, ha transformado en cuatro días las costumbres electorales, acabando con las actas en blanco, con los pucherazos, con las trampas y con las violencias de otros tiempos. No se ha removido un solo Ayuntamiento; no se ha molestado a nadie; la sinceridad llega a extremos tales, que al pobre Gobierno lo tenemos con el alma en un hilo, temerosos de perder las elecciones... A tanto llega la sinceridad, en opinión de *La Correspondencia*.

Ya lo dijo el poeta:

del distrito que copio una *representación*.

En el de Linares será cierto lo que nuestro estimado colega dice; pero refiriéndose al resto de España, no se puede escribir así más que para los Batuecos.

Los españoles en Argelia

Por nuestro telegrama de ayer conocen los lectores la alarma que ha producido a un escritor francés el gran número de españoles que viven en Argelia. Puede llegar un día, dice el escritor parisiense—que Argelia no sea francesa más que de nombre.

O, como si dijéramos, los españoles somos allí los amos. ¡Y qué amos! Al mismo tiempo que el telegrama de las alarmas, se ha publicado en los periódicos una relación oficial de los españoles últimamente fallecidos en Argelia, para que llegue a conocimiento de los herederos.

He aquí los nombres de los principales capitalistas:

Juan Palenzuela, dejó 3.35 francos; Francisco Ubeda, 30 céntimos; Francisco Poll Busquet, dos sorajas; Jaime Candela, 40 céntimos; Francisco Saba Morales, 50 céntimos.

Así son todos o casi todos los españoles de Argelia: pobres trabajadores, por cuyo esfuerzo aquello es lo que es.

Los congresistas, asaltados

Se indigna con razón *El Globo* ante el espectáculo bochornoso que, a ciencia y conciencia de las autoridades, se ha dado a la puerta del Real y a la del Ayuntamiento a la salida de los congresistas.

Golfos, mendigos, vendedores, chulos, todo el hampa madrileña ha caído sobre los congresistas, pidiéndoles dinero, ofreciéndoles baratijas, alojándoles en casas de dudosa honradez y asediándoles de todas formas, con palabras groseras, con gestos desvergonzados...

Hay otro espectáculo igual, pero más grave, por ser de carácter «permanente»: el que dan a diario golfos y mendigos a las puertas del Museo.

Merece la pena de que el gobernador se fije en esto. De la mendicidad en las calles podrán librarse muchos extranjeros; pero de lo que se hace a la puerta del Museo no se libra ni uno, puesto que todos visitan nuestra joya.

Por decoro debemos evitar a los extranjeros la horrible impresión de los mendigos y de los golfos insolentes.

EL CRIMEN DE LA HERRADURA

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Santiago 24 (8 m.)

Las sesiones de ayer por mañana y tarde las invitó el fiscal en demostrar la culpabilidad de los procesados.

En un discurso elocuente califica el hecho de asesinato y robo con las agravantes de nocturnidad y alevosía, pidiendo, por lo tanto, la pena de muerte.

El fiscal relata el hecho en la forma siguiente:

«Celestino Rodríguez y Manuela Carreira, noticiosos de que Angel María Lorenzo poseía gran cantidad de valores y usaba riquezas ajenas, idearon apoderarse de ellos.

Manuela llevó engañada a la víctima la noche del 25 de Julio de 1901 a un lugar próximo al paso de la Herradura. Celestino los seguía a corta distancia; Manuela se apoderó de la cartera que llevaba Lorenzo, y cuando éste la reclamaba apareció Celestino, que le infligió una herida en la región perineal, y viendo que la víctima trataba de defenderse, le causó la muerte con una herida en el corazón.

Muerto Lorenzo, los procesados huyeron,



En la escalera principal

RECEPCIÓN EN EL AYUNTAMIENTO

Anoche a las diez, hora indicada para la fiesta, empezaron a llegar los invitados; y poco después era tanta la concurrencia, que con dificultad se podía circular por los salones del Ayuntamiento.

El aspecto del palacio de la Villa era verdaderamente deslumbrador y tenía un color muy original por la variedad de personas y de vestidos, y por la elegancia de las señoras. Mientras unas se presentaban muy elegantemente vestidas y ataviadas con valiosas joyas, otras corrían por las espaciosas estancias con traje de calle y sombrero.

Filas de bomberos y guardias municipales de gala cubrían los lados del zaguán, y en la escalera los alguaciles lucían su clásico traje negro.

Profusa era la decoración de los salones, iluminados con verdadero derroche de luces.

La «serre» parecía un jardín encantado y era el sitio más concurrido por las señoras.

Recordamos haber visto allí a la duquesa de Nobles y a su madre la duquesa viuda de Salazar, y a las señoras Domini y Pineda, hijas de los marqueses de Santa Gadea; a la condesa de Morella y señora de Ribera; a la condesa de Longoria; a las marquesas de Aguiar y Villalba y otras damas que nuestra memoria no retiene.

Casi todos los congresistas asistieron a la fiesta y muchas eran las señoras hermosas que los acompañaban, dando a la fiesta un sello muy particular, los tipos diferentes de belleza de los varios países que representaban.

Se oía hablar casi todos los idiomas, y el nuestro era el que casi menos se usaba, por ser tan grande la afluencia de extranjeros.

En el sexto fuerte todos los elementos políticos, diplomáticos, aristocráticos, artísticos y literarios tenían su representación.

Madrizzy.



En la «Serre»

lleándose las alhajas y cantidades importantes en dinero».

El público que presenciaba la vista recibió muy bien la razonada exposición de los hechos, que está muy conforme con lo que se desprende de las declaraciones prestadas por los testigos.—Julio.

LECTURAS PARA LA MUJER

LOS ENCAJES

Por su blancura, su gracia, su ligereza y su frágil y vaporoso tejido, los encajes son el adorno más femenino y más encantador que emplean las mujeres.

Las bellas de otros tiempos prefirieron el encaje a todos los adornos. Las damas aristocráticas lo llevaban en sus lujosos trajes; las aldeanas lo hacían flotar en las bridas de sus cofias y las novias ponían en sus canastillas los encajes magníficos que habían heredado de sus madres, pensando a su vez en legarlos a sus hijos y las familias guardaban de edad en edad el tesoro de arte que lo embellece todo.

Pero nosotros vivimos a la moda, más rápidamente, y no damos tan gran importancia a lo verdaderamente artístico, como a los artículos que por su precio nos permiten variar continuamente nuestros adornos.

Esto ha hecho nacer las imitaciones y hasta pretender colocar como encajes los pesados tejidos hechos en las máquinas de coser. La industria del encaje languidece.

Y los encajes eran la riqueza de muchas ciudades: Almagro, Venecia, Alençon, Valenciennes, Chantilly y Puy tenían un manual de riqueza en la producción de los encajes.

Ningún arte tan femenino como éste; es un trabajo que se hace sin fatiga, artístico, delicado, y que puede ejecutarse en el hogar; en una palabra, es más propio de la mujer.

Sólo en Calvados, en el segundo Imperio, se calcula en unos 12 millones de francos la cifra anual de la producción de los encajes. Esta fué la más bella época de la elegancia femenina.

Asistían el presidente del Consejo, algunos ministros y muchos ex ministros, representantes de países extranjeros y secretarios de Embajada, conde de Salazar, el congreso de Medicina, todos los motivos son buenos, siendo muchos los uniformes que llamaban la atención.

También estuvo el capitán general de Castilla la Nueva con todos sus ayudantes, varios generales y el obispo de Sión. El mayordomo mayor de Palacio, señor duque de Sotomayor, acompañado del marqués de la Mina, concurrió a la recepción en representación de SS. MM., así como varios grandes de España, de uniforme.

En el salón de actos el maestro Urrutia dirigía una orquesta, escuchando muchos aficionados a música a oír el concierto, y en otro salón tocaba un sexteto, que a última hora ejecutó unos valses y rigodones, que aprovecharon el elemento joven para lanzarse a bailar.

El buffet, que se sirvió en el patio del piso bajo, transformado en comedor, estuvo tan concurrido, que se agotaron pronto las existencias.

Es verdad que los concurrentes pasaban de cuatro mil.

El alcalde, marqués de Portago, de frae y cruzado el pecho con la banda de Villavieja, recibía a los personajes invitados en unión de varios tenientes alcaldes y concejales, siendo muy felicitado por la esplendor y lo brillante de la fiesta.

La bella marquesa de Portago no pudo, desafortunadamente, asistir a la recepción por encontrarse enferma su madre, la duquesa viuda de Abrantes.

Los congresistas extranjeros, en honor de los cuales se celebraba tan brillante fiesta, eran innumerables.

De éstos recordamos al Sr. Blondell, Smith, Dawson, Villians, Foster, Broadbent, Lyden, Magillano, Dubosi, Morgovoy, Subbot, Rizquez, Silva, Hombos, Petroff, Scrotter, Santini y otros muchos.

Madrizzy.

tantas infelices, a las que caprichos de la moda, ó, mejor dicho, la corrupción del buen gusto, ha dejado sin trabajo.

En Venecia, en 1872, llegó esta industria a tal decadencia, que amenazaba perderse su bello punto de encaje. En toda Italia apenas si se encontraba un centro de encajeras. El Gobierno se vio obligado a intervenir, fundando una escuela, que cuenta hoy con unas tres mil discípulas.

Lo mismo ha sucedido más tarde en Inglaterra.

En Austria, la misma Emperatriz se puso al frente de una Sociedad de damas para protestar de los pocos encajes hechos a máquina e imponer el uso de los encajes verdaderamente artísticos.

En Francia, el diputado M. Engeraud pide que se proteja esta industria por medio de una ley.

Se pide también a las elegantes que formen un Comité Central imponiendo la moda graciosa de los encajes nacionales, y salvando de ese modo la industria nacional.

Sin duda tienen razón los que dicen que un vestido de encaje que se use repetidas veces y se conserve como una joya de valor, es más elegante que las mil superfúas variaciones de la moda actual.

En España también deberíamos preocuparnos de la industria de las encajeras.

Ella sería un medio de proporcionar trabajo a miles de mujeres, disminuyendo el vicio y la vagancia.

Si nuestras damas siguieran los ejemplos citados harían una obra meritoria y atajarían el mal que el empleo de esos feos bordados en máquina causa en las infelices obreras que quedan sin trabajo o sacrifican su salud en el labor antihigiénico, perjudicando al mismo tiempo el sentimiento de lo bello, corrompiendo el gusto y haciendo perder la idealidad al adorno femenino.

COLOMBINE

LA VIDA ESCOLAR

Fray Luis de León encontraría en esta época de Gobierno conservador y de Ministerio de Allendalazar motivo para añadir un canto a su oda

Con sólo mirar a lo que el reglado señor que dicen que dirige el departamento de Instrucción pública hace con la vida estudiantil.

Las vacaciones van empalmándose de una manera deplorable. Visita del Rey de Portugal, Navidad, Carnaval, Semana Santa, jura de banderas, suenos de Salamanca, Congreso de Medicina, todos los motivos son buenos, todas las razones aceptables para conceder a los estudiantes permiso para holgar. El ministro de Instrucción pública tiene, por lo visto, un muy equivocado concepto de su cometido y de su deber.

Ningún año ha habido tal profusión de vacaciones. Parece que aspiramos a dar a los cursos académicos sólo las apariencias de tales. Cuando nuestros propósitos de enmienda se reducen a números, quedan convertidos en una pura formalidad.

LA LUCHA ELECTORAL

D. JUAN CORRECHER
Candidato romerista por Madrid

VIDA MILITAR

La ofensiva táctica

UN LIBRO DEL GENERAL LANGLOIS

Vuelve a reaparecer en Francia con una tercera edición el libro del general Langlois *Consecuencias tácticas del progreso de las armas*. Su autor es uno de los generales de más prestigio del Ejército francés. Maestro de táctica, miembro del Consejo Superior de la Guerra, ha puesto en común una concepción labor de observación y de experiencia propia y ajena, y marca un derrotero seguro y firme en medio de la desorientación que llevó a los ánimos el estudio somero de la guerra del Transvaal.

La obra del general Langlois es una obra de vulgarización de principios, que servirán al Ejército francés otro tanto que al nuestro. A muy pocos de entre nosotros enseña la guerra de Cuba y la de Filipinas que la modalidad táctica de las nuevas armas exigía una mayor velocidad de combate, y como consecuencia, un indisculpable espíritu de ofensiva caracterizado por la maniobra.

Nuestro reglamento táctico, receloso, vivo en el espíritu de 1863, cuando la invención del cartucho metálico acarrió la *negativa teoría* de que la potencia de las armas portátiles de fuego daba más ventajas a la defensa y dificultaba el ataque. Esta absurda teoría vinieron a pagarla los franceses en la guerra del 70, y nosotros conjuntamente con los carlistas padecemos sus consecuencias en la última guerra civil, muy semejante en su aspecto esencial a la guerra anglo-boer. No necesitamos salir de casa para tener antes que en Europa copioso aprendizaje del modo y manera con que las nuevas armas han de influir en la guerra. Para los espíritus reflexivos, Cuba y Filipinas son un manual de datos como no tiene nada alguna de Europa, para aquellos que necesitan leer en libro ajeno, y para los que sólo tienen autoridad las aseveraciones extrañas, el libro del general Langlois será una obra de convencimiento y una guía de orientación en el camino de la verdad.

Los errores de los ingleses los hemos oído desde la guerra civil, en la de Cuba, en la de Filipinas y seguimos proponiendo nuestras tropas para cometerlos en lo porvenir. Todas las causas tácticas del desastre anidan enraizadas en los dogmas de nuestro actual reglamento de maniobras. Ved las faltas de la guerra anglo-boer analizadas por el general Langlois; ved nuestras campañas desde la guerra civil, ved nuestros ejercicios de combate; led nuestro reglamento de maniobras y todo os parecerá una idéntica cuestión.

Dice Langlois, entrando en el estudio del movimiento táctico de los dos adversarios: «En ambos aparece un carácter común: ni en uno ni en otro se encuentra la firme y decidida voluntad de ir a contrar con el contrario. El suceso esperan verlo resuelto por el fuego.

Los ingleses ponen más interés en ocupar las posiciones que en destruir al enemigo, y para lograrlo con el menor riesgo, hacen una guerra de conquista progresiva y lenta, más semejante a las luchas del pasado que al aspecto que han de tener las guerras del porvenir.

Los boers, en la primera parte de la campaña, se encierran en una defensiva absoluta. Unos toman las posiciones cuando los otros se cansan de defenderlas. Esta era la característica de nuestra guerra de Cuba. Por eso los combates resultaban tan infructuosos para los dos bandos, como al principio los de los ingleses y boers. Ya indica entre líneas nuestro reglamento que las posiciones enemigas se abordan cuando, bien quebrantadas, el enemigo vacile decidido a huir. La táctica defensiva, como la ofensiva recelosa, sólo sirven para sacrificar estérilmente hombres sin resultado positivo.

El general Roberts modificó el carácter de la guerra más tarde. Con sus columnas envolventes dió un aspecto más decisivo a los combates. Pero la acción, sin prepararse de antemano, abusando de los movimientos exóticos sin relación ni apoyo entre las columnas, hubiera conducido siempre a resultados desastrosos frente a un enemigo menos inactivo que los boers. Se repitió hasta la saciedad en África nuestra «Mangochi» operación de levantar el sitio de Bibber.

Las fuerzas destacadas para realizar movimientos envolventes, exige la guerra moderna se lancen con la decisión y rapidez con que precisa lanzar la piedra de la honda, y es preciso que a esta acción acompañe por el frente un impulso de acometividad vigorosa, tanto más cuando, mayor es el odio de acción que impone el alcance de las armas a las fuerzas destacadas.

Creo que, a pesar de nuestro aprendizaje, volveremos a repetir, ora los errores de los ingleses, ora los de los boers.

Sirve el libro de Langlois para nuestros estudios desorientados. Y algo se habrá conseguido con que en el espíritu público gano terreno la verdad.

A nuestros centros oficiales no los entretengan ni interesen estas cuestiones baladíes. Aquella *non copit muscas*.

B.

LA INSURRECCIÓN EN MARRUECOS

El incidente de Melilla.—No tiene importancia.—Aumenta el prestigio de España.—Marruecos y Argelia.—Estado de la cuestión marroquí.—Trasbordos por el «Etturqui».

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Tánger 24 (7 m.)

Ha carecido en absoluto de importancia el incidente de unos disparos de los rifeños en Melilla.

A consecuencia de unos tiros disparados por los rifeños contra el fuerte de Sidi-Guariachs, la plaza hizo fuego contra los que cometieron el atentado. Aclarado el incidente, los jefes rifeños dieron toda clase de explicaciones y prometieron castigar a los culpables del suceso.

Después de esto nadie concede la menor importancia a lo ocurrido ni en Melilla ni aquí.

Tánger 24 (7,30 m.)

Puedo asegurar, después de haber hablado con Mohamed Torres, y luego de un detenido examen crítico de la situación y de las circunstancias del momento, que ha aumentado aquí el prestigio de España. Indudablemente esto obedece al acierto con que nuestro ministro en Tánger, Sr. Cologan, y el general Hernández, comandante de la plaza de Melilla, se han conducido todos estos días con motivo de la intervención forzosa que a España le han hecho tener en la cuestión marroquí los últimos sucesos en el Rif y la derrota de los imperiales en Frajana.

Todos aquí elogian calurosamente la prudencia de los representantes de España en Tánger y en Melilla.

Tánger 24 (8,40 m.)

La opinión debe acoger con gran desconfianza los informes parciales del reportero europeo, respecto a las cuestiones palpitantes de Marruecos.

Casi todos los corresponsales están desorientados, cosa que no debe extrañar a nadie si se tiene en cuenta que en realidad faltan datos para formar juicio acerca de este estado de cosas.

La situación, por el juicio que yo he formado después de hablar con varios diplomáticos y con algunas autoridades marroquíes, me parece que puede sintetizarse en estas términos:

Las kabilas aparentan todas abrazar la causa del Rohlí, más que por convencimiento, muchos de ellos por evadir, aunque sea temporalmente, el pago de los tributos.

Inglaterra se encuentra muy indecisa y muy temerosa de provocar el conflicto internacional, ante el fracaso de la política solapada de Francia, que pretende la hegemonía ayudando al Rohlí.

España seguirá siendo la cabeza de turco si su Gobierno y los representantes de ésta en Marruecos no cuidan mucho de evitar toda clase de conflictos, como han hecho hasta ahora.

Tánger 24 (9,45 m.)

Ayer fondó el *Etturqui* procedente de Melilla, trayendo a bordo 450 soldados del Sultán vencidos en Frajana.

Las kabilas que habitan los tórnos de Tánger se niegan a pagar todos los tributos.

En Fez aumenta la alarma.—DE LA AGENCIA FABRA

Tánger 24.

Las últimas noticias de Fez son relativamente satisfactorias.

Las cartas de aquella ciudad dicen que sólo algunos europeos que prestan servicios suabternos cerca del Sultán deben salir de Fez.

London 24.

The Times publica hoy un despacho de Tánger diciendo que han ocurrido en Mequinez nuevos actos de insurrección.

Añade que de Fez han salido algunas fuerzas de Caballería para someter a los revoltosos.

LA GACETA DE HOY

PRESENTE.—Real decreto disponiendo se tributen al cadáver del almirante de la Armada D. Carlos Villalón los honores fúnebres de capitán general que muere en plaza con mando en jefe.

ESTADO.—Tratado de arbitraje entre España y la República de Colombia.

Memoria comercial de Italia del año 1901.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto aprobando que los presos y penados tengan en su poder alguna clase ni cantidad de dinero.

Otro reorganizando la sección directiva del Cuerpo de funcionarios de prisiones.

GUERRA.—Decreto de personal.

HACIENDA.—Resolución del sorteo celebrado ayer de los aspirantes a exámenes para las plazas de oficiales de quinta clase.

Entierro del almirante

El entierro del almirante Valcárcel ha sido hoy, tanto como una manifestación de duelo, un espectáculo brillantísimo y de interés para la población de Madrid y para los numerosos extranjeros que en la capital de España han hospedado con ocasión de los Congresos de Medicina.

Desde las diez de la mañana comenzó el movimiento de las tropas que debían cubrir la carrera, así como de las destinadas a la columna que escoltara el féretro.

A esa hora ya era considerable la aglomeración de gente en las calles del centro de Madrid, viéndose llenos los balcones y las aceras.

Toda la guarnición de Madrid ha concurrido a tributar los honores militares al cadáver del general Valcárcel, cubriendo el largo trayecto los regimientos de Infantería del Rey, Saboya, Asturias, León, Covadonga y Wad-Ras, batallones de Cazadores de Madrid y las Navas; regimiento de Zapadores-minadores; regimientos de Caballería de Lusitania y húsares de la Princesa, y el 2.º y el 10.º montados de Artillería.

La columna destinada a escoltar el féretro lo constituyó un batallón de Ingenieros, una batería de Artillería y el regimiento de Cazadores a caballo de María Cristina. Estas fuerzas llevaban las banderas y estandartes arrollados y las cornetas y trompetas sonando.

Daba guardia de honor al cadáver, marchando a uno y otro lado del féretro, una sección de Infantería de Marina, con las armas a la funeral.

En cabeza de la fúnebre comitiva iba una sección montada de la Guardia civil.

El capitán general, con su estado mayor y escolta, ocupaba el puesto correspondiente al frente del ejército, conduciendo los restos del almirante.

A medida que pasaba el cortejo, las tropas que cubrían la carrera evolucionaban para incorporarse a la comitiva en sus respectivos lugares.

Como los Cuerpos de Infantería tenían que vitarse delante de los montados, la marcha de estos últimos se suspendió a cada momento, haciendo punto menos que interrumpiendo el paso por las calles del centro de Madrid.

Las tropas se han presentado en correcto estado de instrucción y excelente aspecto. Era visible la simpatía con que los numerosos curiosos presenciaban el largo desfile de la guarnición, y contadas las personas que no saludaban respetuosamente las banderas y estandartes de los Cuerpos.

El primer batallón del regimiento del Rey llevaba, como en las grandes formaciones, sus dos banderas; la peculiar del batallón y el pendón morado de Castilla.

A las once se puso en marcha la comitiva. Sobre un arnés fué colocado el féretro, elegante y severo, de caoba, y ondulando sus atributos de mando y las banderas de las grandes cruces del Mérito Naval y de Carlos III, con que fué en vida distinguido.

Llevaron las cintas pendientes del féretro al capitán general López Domínguez, el ex ministro general Azcarra, los vicealmirantes Cervera y Navarro, el marqués de Alarcón y el general de Marina y Guerra, el obispo de Sión, el general Blanco y los señores D. Federico Huesca y D. Octavio Revuelta, por la familia.

En el duelo hemos visto a los generales Primo de Rivera, Cerero, Villar y Villate, Buñrúa, Butler, Echagüe, Augusti, Montoliu, Jordón, Rodríguez de Rivera, Lina, Albaladejo, Acosta, Echaz, Madera, Yelo, el subsecretario de Marina, Sr. Puente, y otros más.

Por el Senado ha concurrido una Comisión compuesta de los señores conde de Malledas, marqués de la Pezuela y marqués de Peñafiel.

Del elemento civil recordamos a los doctores de Sotomayor y de Torres y a los ministros Sres. García Aliz, Villanueva, Aguilera y Urzúa; a los subsecretarios de Estado, Guerra e Instrucción pública, y a los señores Alcalá Galiano, Santos Guzmán, marqués de Alarcón, García San Miguel, marqués de Sotomayor, Avilés (D. Angel), marqués de Aguilar de Campo, Sánchez Román, marqués de Portago, Falcó, marqués de Valdeiglesias, Ruiz Valarino, Loyorri y algunos otros, en su mayor parte senadores y amigos íntimos del finado.

Al llegar el duelo a la esquina de la Cuesta de la Vega paróse el ejército que conducía los restos del almirante Valcárcel delante del Consejo de Estado, y a la presidencia que constituían la presidencia detuvieronse junto a la puerta de la Capitanía general.

Por allí desfilaron las tropas, todas en columna de honor, presentando armas al pasar ante el cadáver, y dirigiéndose por la Cuesta de la Vega.

de la Vega al cementerio de San Justo las que formaban la columna, y las demás por la calle de Buitón.

Despedido en el mismo lugar el duelo, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

A las dos y media de la tarde se ha dado sepultura al cadáver del general Valcárcel, haciendo la columna de honor las descargas de Ordenanza correspondientes a la alta jerarquía militar del finado.

Después de la ceremonia, la presidencia y parte de la comitiva encaminóse en carruajes a la Sacramental.

Numerosas fuerzas de la benemérita y guardia municipal custodiaban a los trabajadores para evitar posibles tropiezos durante la descarga del buque, que tenía enarbolado el pabellón británico. —Campillo.

UNA HECATOMBE

Contra los judíos
DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 24 (9 m.)

En Leyneok (Rusia) los obreros, amotinados, acometieron a los judíos en el barrio que habitaban.

Ha resultado una verdadera hecatombe. Hubo 25 muertos, 75 heridos graves y 200 leves. —Barco.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

BARCELONA

Mitín carlista. Discurso de Mella. La Iglesia tiene soluciones para todo. Los republicanos en San Martín. Discurso de Salmerón. Candidatos que renuncian por disciplina. Manifestación republicana. Contra Sol y Ortega.

A LAS 12.15 DE LA TARDE
Anoche se celebró, en el teatro del Tivoli, el mitín carlista.

Hecha la presentación de candidatos por el presidente, Sr. Erasmo, hablaron los señores Fortuny y Feliú, haciendo este último una calurosa defensa de la religión, que, en su opinión, es la que la legislación que deben tener los pueblos cultos.

El Sr. Vázquez Mella comenzó su discurso haciendo suyas las palabras de su compañero de candidatura Sr. Feliú.

Manifestó que no tenía odio hacia las personas, sino a las ideas; pidió la benevolencia de los concurrentes, no para él, sino el parlamento, y declaró que había venido a Barcelona no en busca de un acto, sino para defender la religión católica, que veía desamparada.

Dividió el Sr. Mella su discurso en tres partes: cuestión religiosa, cuestión social y cuestión regionalista.

Defendió calurosamente a la Iglesia católica, diciendo que ésta tiene soluciones para todos los problemas. Para la cuestión social declaró que el partido tradicionalista tiene soluciones; y refiriéndose al regionalismo, expuso lo que éste es y lo que realmente debe ser, debiendo procurar quitarle el carácter separatista que se le ha querido dar.

«El partido tradicionalista no es absolutista, porque tiene—dijo el orador—el amor a la libertad siempre que esté comprendida bajo la bandera y el poder de la Iglesia».

El Sr. Mella fué muy aplaudido por los carlistas.

Al terminar el mitín fué acompañado de todos hasta el Hotel Continental. Ya en éste, los correligionarios le obligaron a salir al balcón, desde el cual les dirigió brevemente la palabra, terminando con un viva a Cataluña.

Casi a la misma hora celebraban los republicanos otro mitín en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El mitín que debía verificarse en el Casino Provensals tuvo lugar en San Martín de Provensals, hablando en él los Sres. Anglés, Junoy, Vallés y Salmerón, que defendieron los ideales republicanos y apoyaron la candidatura que ha de votarse el domingo en Barcelona. Todos ellos fueron muy aplaudidos.

republicano es un órgano puesto al alcance de bastardas ideas monárquicas.

Aconsejó que todos los republicanos, que son todos los que aman el progreso y la rehabilitación de España, voten el domingo aquello que están dispuestos a defender con sus brazos. «De esa manera se podrá regenerar a nuestra Patria».

Los habitantes de San Martín acompañaron al Sr. Salmerón hasta el límite del pueblo, no haciéndolo hasta el hotel Colón por lo avanzado de la hora que terminó el mitín. —Aguayo.

EL DÍA EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Huelga de cartereros. Das desgracias

Castellón 24 (9 m.)

La huelga de cartereros sigue en el mismo estado, persistiendo los obreros en la decisión de la jornada de nueve horas.

Los patronos se muestran intransigentes. En Sudeñte ha ahorcado, colgando de un olivo, a Tomás Escrig, de sesenta años de edad, a causa de padecer una enfermedad crónica.

En una corrida de vaquillas, ayer una de las reses cogió a Francisco Amlet Rayo, matándole en el acto. —Pell. 7.

Matando por un sermón

Malaga 24 (11,20 m.)

Predicando anoche en San Agustín un capuchino llamado D. Luis Valdelecha, con motivo de la novena del Divino Pastor, atacó al liberalismo, y algunos concurrentes protestaron, promoviendo un tumulto en el templo, que estaba lleno.

Hubo carreras, demaysos, imprecaciones e insultos entre ambos bandos.

Con el órgano creyendo apaciguar el escándalo, aumentó éste.

Hubo varios combates. —Altolaguirre.

Valledolid 24 (9 m.)

Trigo, 45,50. —Cebada, 31,25. —Cebada, 27,50. —Avena, 19,75. —Garbanos superiores, 15,00. —Idem inferiores, 13,00. —Idem tinto, 37. —Guliver.

Conferencia socialista

Oviedo 24 (6,40 m.)

En el Centro Obrero dió una conferencia el compañero Quejido, explicando las ventajas

LOS SUCECOS DE SALAMANCA
Ha quedado constituida en la Unión Escolar la Comisión para la gestión de la erección de un monumento que perpetúe los tristes sucesos del 2 de Abril en Salamanca. Se propone esta Comisión que la obra sea lo más grandiosa posible, y para su realización invitará a todos los católicos y estudiantes de España, por medio de una circular, a que contribuyan a la suscripción con este objeto se ha abierto en la Unión Escolar, Fuentes, 13.

BOLETÍN METEOROLÓGICO
El temporal. Las lluvias.
Como ayer anunciábamos, las presiones suben y al tiempo viene lentamente a recuperarse el perdido equilibrio.
El barómetro ha subido en toda la Península de tres a cuatro milímetros, lo cual realmente es bien poca cosa en la actual situación.
Las lluvias han disminuido, sin cesar todavía. Los telegramas del día acusan las siguientes lluvias:
San Sebastián, 9 litros por metro cuadrado; Bilbao, 17 litros; Oviedo, 6 litros; Coruña, 3 litros; Pontevedra, 3 litros; Vitoria, 4 litros; Lisboa, 1 litro; Santiago, 6 litros; Palma, 2 litros.
En cambio ha dejado de llover en casi toda Andalucía, donde el cielo sigue nuboso aún.
En Italia y Francia las lluvias son copiosísimas.
La situación meteorológica no ha variado fundamentalmente. Las presiones más bajas continúan en el Mediterráneo septentrional (Niza, 751 milímetros), pero son algo más elevadas que en el día anterior.
En toda la Península soplan vientos del Suroeste y Noreste, frescos y en general, no muy fuertes.
Las temperaturas siguen siendo relativamente frescas; raras, mejor dicho, pero sin causar todavía tales de consideración. En Madrid hemos tenido 17 grados de máxima y 13 de mínima.
Las máximas han sido: 18 grados en Córdoba, 18 en Barcelona, 20 en Alicante y otras análogas.

El mar ofrece algún oleaje en el Canal de la Mancha y agitación en el Mediterráneo, desde Baleares a Toulon, Marsella y Niza.
El tiempo sigue, pues, la misma marcha con disminución de lluvias y tendencia a mejorar; tendencia no tan acentuada ni tan rápida como ayer.

CORREO TAURINO
¡AQUELLOS TIEMPOS...
Han pasado cuatro días después de verificadas las corridas de feria de Sevilla y nadie habla una palabra de ellas, como si tales fiestas no tuvieran más importancia que cualquier otra que se celebran en Matagorda u otra plaza de tal fuste.
Verdaderamente, no se deben pasar en silencio ni el pro ni el contra que notemos en la mayor o menor importancia que tengan estas históricas corridas.
Cuando empezábamos nuestras aficiones taurinas eran unas corridas las de Sevilla que se esperaban por los aficionados con gran interés, pues siempre en ellas había algo notable y extraordinario que compensara el respeto a toros y toreros.
En ellas se imponían con sus incompresibles arrogancias el inmortal Frascuelo, de allí salió aquel partido intrínseco que echó a Lagartijo de Sevilla; en los otros corridas se armaron aquellas verdaderas revoluciones entre espartacas y guerrillas, en las que tuvo que intervenir la Guardia civil, y en esas corridas ha habido siempre algo bueno, algo grande que se salía de lo ordinario.
¿En qué consistía aquello? ¿Qué queda hoy que se parezca a lo de antaño?
El interés de aquellas corridas consistía en que los ganaderos mandaban lo mejor de sus vacas y los toreros han siempre dispuestos a echar el resto.
Ahora los ganaderos y toreros han juzgado tan malos los toros que se vendían solo bajo el punto de vista mercantil; pero no mirando, como antes, al honor profesional.
Llegados a nuestras manos todos los periódicos sevillanos, y habiendo hablado con algunos testigos presentes de las últimas fiestas taurinas celebradas en el circo hispalense, podemos formar juicio.

Este es desfavorable para todos los elementos que han entrado en la formación de los carteles.
Benjumea la mandado unos toros flojos en extremo, hasta el punto de que no han pasado de tomar cada uno cuatro o cinco puyazos insignificantes.
Mira ha visto quedada su divisa, y solamente Urcola se ha esmerado en presentar seis toros gordos y de hermoso tipo.
Por lo que respecta a los toreros, Benjumea ha mandado bien un toro de Urcola; después ha dado un volapié superior a un toro de Mira, y Bombita chico otro, además de haber torado bien en general.
Lo demás que ha ocurrido en Sevilla ha sido todo vulgar, todo insignificante, sin que haya habido una sola nota que pudiera despertar entusiasmos entre los buenos aficionados, que han visto con disgusto que esta nuestra fiesta fuera perdiendo carácter en esta nuestra época.
Si los ganaderos y diestros quieren volver por su prestigio, han de hacer mucho; no faltarán quien lo agradezca, encontrándose entre los que más lo desean.
En la corrida del 29 del corriente en Jerez de la Frontera sustituirá a Fuentes el espada Parro, con Bombita chico lidiando seis toros de Otal-lu-ruchi.
La segunda corrida, que será de Mira, la torarán Bombita chico, Jerezano y Galito.
Dulzuras.
PASATIEMPOS
PASATIEMPO MITOLÓGICO
(Remitido por Tito y Sobriano).
Remontámonos a aquellos tiempos de los dioses, semidioses y héroes. No crean ustedes que vamos a definir lo que era uno y otro, pues sería muy largo de contar y no podemos perder el tiempo, ya que es lo único que nos queda por perder.
PRO Verbo— Letra griega NY

CORREO
era muy guapa y tan coqueta, condiciones que hicieron que un día se enamorase perdidamente de ella. Este día era festivo y no encontraba, ni aun buscándola con la luz LANTARNA, una mujer que quisiera. No sabía que nosotros digamos que era feo; soluciones ustedes este logro número y si tienen algunas noticias de mitología, verán que no exageramos...
1 2 3 4 5 6 7 Dios mitológico.
4 5 6 4 5 6 Baile.
4 5 6 4 5 6 Tiempo verbal.
4 5 6 4 5 6 Mueble.
1 5 6 4 5 6 Tiempo verbal.
7 5 6 4 5 6 Musical.
7 5 6 4 5 6 Vocal.
Viendo este diálogo que no ofrece su blanca mano, la rapto y la dio para una copa. Así lo hizo la diosa, y se puso en los brazos de ella. Allí por último se casó, pero como estaba casada con el dios (EL DIOS LOGOGRIFO), acordaron que durante el día estaría con su madre, pero por la noche regresaría al domicilio con su hijo.
ADVERTENCIA No afirmamos la veracidad del hecho por dos razones: no lo hemos presenciado, y además en las cuestiones mitológicas hay muchas cosas que parecen mentiras y otras que aunque no lo parecen...
Soluciones a los publicados últimamente:
A las charadas:—Gravina.—Tajo.—Alcañon.
Al encastrado:—C A S T O
LEONA
MARIA
LEIVA
ARANA
Metátesis.—Tecla.—Clen.
Espectáculos.—Para mañana
COMEDIA Compañía Zaccanti.—11.ª de abono.—Turno impar.—A las 8.—La muerte civil.
LIRICO A las 9 de la noche.—Primer sábado de moda.—2.ª función de abono.
LARA A las 8 y 1/2.—La trena.—A las 9 y 1/2.—La rebotica.—A las 10 y 1/2.—Los pavos reales.—A las 11 y 1/2.—Segundo acto.
ZARZUELA A las 9 de la noche.—Tercera función de abono.—Tour de Coquelín.—Le bourgeois gentilhomme.—Caramelo Turque.—Monologues pour Mr. Coquelín Cadet.
APOLLO A las 8 y 1/2.—El puño de rosas.—A las 9 y 1/2.—El barquillero.—A las 10 y 3/4.—Que Vais!—A las 12.—San Juan de luz.
COMICO A las 8 y 1/2.—El señor de Barba Azul.—A las 9 y 1/2.—Los tres músicos.—A las 10 y 3/4.—El corneio de la parida.—A las 12.—El solo de trompa.
PARISH A las 9 de la noche.—Escogida función en la que tomará parte la Compañía Internacional que dirige Mr. William Parish.

JARDIN DEL BUEN RETIRO (Circos nocturnos).—(Gran compañía Alegría).—A las 9 de la noche.—Gran función variada, tomando parte Mme. C. de Valsey con sus cuatro elefantes, Madame Reine d'Espérance y todos los nuevos artistas que han debutado esta semana.
Entrada general 6 de paso, 46 céntimos.
FONOCROMOSCOPIA Atocha, 12.—Interesante espectáculo. Sesiones todos los días por tarde y noche. Sección de moda los martes, jueves y sábados a las siete de la tarde.
THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES
ENSEÑANZA PRACTICA DE LENGÜAS VIVAS
Paris, 1900. Dos medallas de Oro
150 sucursales en Europa
PRECIADOS, 5, PRAL. MADRID
BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.
SEVILLA: Méndez Núñez, 19.
VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.
BILBAO: Campa de Abia, 11.
CARTAGENA: Calle Jara, 59.
VIGO, CORUÑA, LISBOA, OPORTO.
IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones 37, San Marcos, 37

ANUNCIOS OFICIALES
Convocatoria
Para el 4 de Mayo, a las diez y siete, en el domicilio social de los accionistas de la Compañía de los ferrocarriles económicos de Asturias.
Subastas
Para el 13 de Mayo, a las diez y siete, en el domicilio social de Santander, de la conducción de la correspondencia pública en carruaje de cuatro ruedas o automóvil, de la Compañía de la Sal a la de Puente-nansa en el Gobierno civil de Santander, de la oficina de Gibraltar, a la de Alcañon, en el Gobierno civil de Huelva; de Mora a la estación del ferrocarril del mismo punto en el Gobierno civil de Toledo; de la oficina de Soría a la de Tarazona en los Gobiernos de Soría y Zaragoza; de Ponferrada a la estación del ferrocarril del mismo punto en el Gobierno civil de León.

ELADIO SANZ SASTRE
PARA CARILLEROS
Trabajos de anticuaria desde 30 pesetas en adelante.
Gahanes entremetido — 45 —
PARA NIÑOS
Trabajo para primera comunión — Traje americano — 12,50 p. n. desde 20 pesetas en adelante.
Trabajo de dril... 15 —
Trabajos impermeabilizados.
28, Barquillo, 28

EL CONTADOR de Energía Eléctrica
VATIMETRO B y B
es exacto, de fácil montaje y lectura, imposibilita los fraudes y el consumidor puede observar su marcha. Más de 10.000 contadores en servicio en España y Extranjero.
SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA
FUECARRAL, 134, MADRID

GOTAS CONCENTRADAS DE PEPTONATO DE HIERRO HISPANIA
El más poderoso reconstituyente de los conocidos, perfectamente asimilable, combate la anemia, clorosis, falta de sangre, etc.
FRASCO, 4 PESETAS
DEPOSITO ZURBANO, 28, SOCIEDAD HISPANIA
TELEFONO 2.373
De venta: Berrall, Puente del Sol, 5.—Farmacia Internacional, Zorrilla, 11.—Farmacia de la Victoria, Olazábal, 18.—Borilla, Atocha, 157.—Fernández Soto, Preciados, 25.

SORDERA
catarros, dolores, ruido de oídos, etc., etc., se curan pronto, sin peligro, suavemente con el remedio externo **Acetina del Dr. Dikson**. Limpia el oído, vivifica el nervio acústico, sana 80 por 100. Este medicamento está haciendo curaciones asombrosas. Precio: 5 pesetas; por correo, 5,50. Señor Gayoso, Arenal, 2. Farmacias y droguerías de España. Depósitos: Granada, Capellanes L. Martín, Tejada, 8. Tránsito P. (M. V.), Mayor, 18.

VINOS DE MALAGA
Se garantiza su legitimidad.—Propio para enfermos
Representante en Madrid:
San Lorenzo, 4, principal
EL CEMENTO ARMADO
Notable revista mensual ilustrada, utilísima para los Ingenieros, Arquitectos, Maestros de obra, Aparejadores, Propietarios y en general para todas cuantas personas se ocupen de interés en la construcción de edificios. El número 1.º de este año contiene, entre otros varios trabajos, los siguientes: José Echegaray.—Decoración del Cemento Armado.—Reglamentos Alemanes para dichas construcciones.—Folleto de 16 páginas sobre el uso rápido de vigas y losas.—Los que se suscriban desde 1902 recibirán, sin coste alguno, los pliegos publicados en la revista en aplicación al cemento armado, por R. M. Urcola. Suscripción anual, 12 p. D. Director, D. Ricardo M. Urcola, Mayor, 34, pral. Adm. D. José Parejo, Plaza de San Nicolás, 6, pral. derecha.

HOTEL DE VENTAS Atocha, 34
Unico Establecimiento oficial de esta índole en España
ATOCHA, 34 MUEBLES ATOCHA, 34
Grandes existencias de todo lo necesario para amueblar una casa con lujo o modestamente. Compra directa y venta en comisión de muebles y objetos de todas clases. Gran surtido de camas a precios reducidos.
ATOCHA, 34—TELÉFONO 860—ATOCHA, 34

EL SEÑOR
Don Isidro Couder y Roquebert
Y SU ESPOSA LA SEÑORA
D.ª Josefa Moratilla y Parrelo
Fallecieron en Madrid respectivamente
en 2 de Julio de 1835 y 25 de Abril de 1899
R. I. P.
Su hijo D. Francisco, su hija política Doña Fanny Balaguer, hermanos, sobrinos y demás parientes, suplican, en caridad, a sus amigos se sirvan encomendarlos a Dios.
Todas las misas que se celebren en Madrid el día 25 de los corrientes en el oratorio de San Ignacio (calle del Príncipe), el 26 en la parroquia de San Sebastián (calle de Atocha), y el 27 en el oratorio del Olivar (calle de Calizares), y también el 28 en la parroquia de San Lorenzo de El Escorial, por los señores sacerdotes adscritos a las citadas iglesias, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Creo que ella que esta manifestación iba a ser de un Wilkie y que se daría por vencido, pero se equivocó por completo.
Si hubiera estado entregado a sus solas lucas quizás se hubiese confundido; pero en aquel momento luchaba con las armas que le había procurado el vizconde de Corath.
Se encogió, pues, de hombros y con la mayor sencillez y modestia.
—Do ese modo quedaríamos en la miseria y el Estado se incautaría de esos bienes. ¡Un momento! Que usted renuncie a su parte, está bien, aunque es una tontería; pero que renuncie usted a lo que a mí me corresponde, eso no le voy a permitir. Yo soy hijo de usted y yo reclamara lo que me corresponde.
—¿Aunque yo te pidiera de rodillas que no lo hicieras?
—¡Yess!
Los ojos de la Argelès brillaron con un fulgor extraño.
—Pues bien; yo te aseguro que esta herencia escapará a la reclamación de usted. ¿Donde cree que se la reclamará? Diciendo que eres mi hijo? Yo negaré que lo eres. Si fuese necesario, yo diría, bajo juramento, que no eres nada mío y que no te conozco.
—No importa! La seguridad que tenía Wilkie, persistía.
Sacó del bolsillo un papelito y alzándolo en su mano trémula, dijo:
—¿Renegar de mí? ¿Eso sería una mala acción. Pero yo he previsto el caso y aquí tengo mi respuesta, copiada del Código civil, art. 341: Se admite la indagación acerca de la maternidad.
¿Qué alcance tenía la amenaza de Wilkie? La Argelès lo ignoraba; pero no la quedó duda alguna de que ese fatal art. 341 era la muerte de todas sus esperanzas.
No había escogido mal el que fue a buscar este arma en el Código para ponerla en manos de Wilkie.
Además que ya había caído la venda de sus ojos y por la experiencia que había sacado de esta vida accidentada, comprendió el triste papel que hacía su hijo en aquel momento, con su vida en una especie de polichinela a quien algún temible y hábil intrigante manejaba a su antojo.
No era él seguramente el que había con-

EL ARCO IRIS
Colosal surtido en Aparatos y Figuras eléctricas, Bronces, Relojes, Jarrones, Porcelanas, Vitruinas, Espectáculos de señora, etc. Grandes novedades en caprichos para regalos a precios baratísimos.
18, Preciados, 18
ELECTRICIDAD
TONÓGRAFOS Y GRAMÓFONOS
Arcos voltaicos desde 85 pesetas.— Lámparas incandescentes "Holandesas".— Ventiladores eléctricos Edison.— Fonógrafos y diafragmas Bellini.— Cilindros y discos baratísimos.— Máquinas de escribir.— Material especial para iluminaciones.— Tulpas de fantasía a 0,75.— Se hacen instalaciones de luz y timbres.
UREÑA
Barquillo, 14 y Saucó, 1.—Madrid
HOTEL DE ROMA
Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)

MÁLAGA
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.
Omnibus e intérprete a la Estación.
Yotti y C.ª
Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.
Caballero de Gracia, 23 MADRID

Manuela Gómez
MODISTA
Sra. Teresa, 16, pral. dcha.
CONSEJOS Y REPRESENTACIONES COMERCIALES EN PORTUGAL
Admitense con referencias del Consulado de España en el Journal de Noticias.—R. A.—Oporto.

GRAND CORDON D'ESPAGNE
Champagne Gratian & Mayor (Epernay)
Es reconocido por sus consumidores como el más superior de todos. Se vende en los mejores hoteles, restaurantes, botillerías y ultramarinos.
Agente general: **Juan Rancero Valverde, n.º 12 MADRID**
LONDON HOTEL RUSSELL
Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A los minutos del Museo Británico y a muy corta distancia de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono. Correo. Ascensor.
LUZ ELÉCTRICA
SEÑOR EXTRANJERO
Compra tapices valiosos y objetos de arte, sin corredores.
LISTA CORREOS 18.735

PÉRDIDA
De un décimo de la Lotería Nacional del número 8.381 correspondiente al sorteo que se celebró el día 30 de este mes. La persona que lo haya encontrado hará una obra de caridad devolviéndolo en la Administración de la calle de Fernán Núñez, núm. 11, 6 en la Compañía de San Vicente, 6, segundo, núm. 2, 4 doña Dolores Galleti, vendedora que lo ha perdido.

PROFESORA
de labores y bordados en oro, seda y blanco. Especialidad en todas clases de encajes y Watermanne. Se admiten encargos. Extranjero, 9.
JOVEN
se ofrece para oficina particular, tres horas por la tarde 6 noche.
Lista Correos, edición 671.
Hacen falta buenas oficiales de modista.
SANTA TERESA, 16, pral. dcha.
HOTELES
Se venden a cualquier día y a un solar a veinte minutos de la Puerta del Sol.
Hay tranvía, luz eléctrica y agua.
Teléfono: Corredora Baja, 21, relojería.

NUESTRA NOVELA DIARIA (78)
El secreto de Chalusse
POR GABORIAU
—¿Qué herencia?
—¡Bah, la herencia de mi tío, de su hermano de usted el conde de Chalusse!
En aquel momento se explicó el paso que había dado Wilkie, sus maneras, su seguridad, sus contradicciones, todo, en fin.
Aquella fe tan sublime que tuvo en su hijo, una viva en el corazón de las madres, se desvaneció de pronto.
Veía en el pensamiento de Wilkie un cálculo y una maldad tan grandes que la hicieron estremecerse.
Por eso habíase mostrado tan decidido a desahilar la opinión y por eso había aceptado una parte del baldón del pasado de su madre. No, no era por ella, era sólo por la herencia del conde de Chalusse.
—¡Ah! ¿Le han dicho eso?—dijo la pobre madre con tono de amarga ironía.
En seguida pensó en Isidoro Fortunat.
—Te han querido vender muy caro ese secreto—añadió.—¿Cuánto debes pagar por él en caso de que tenga éxito?
Wilkie se volvió hacia él ser listo, pero no diplomático; prueba de ello, que ante esa pregunta se desconcertó por completo.
Pero se repuso en seguida.
—Que me lo hayan vendido 6 me lo hayan dado gratis—repuso—lo cierto es que sé que usted es una Chalusse, que es usted la única heredera del conde, y que usted le ha oído decir mil cosas.
La Argelès inclinó tristemente la cabeza.
—No niego nada—repuso—pero a mí me voy a decir una cosa que va a echar por tierra todos tus cálculos y a matar tu alegría. Estoy resuelta y mi resolución es irrevocable, ¿lo entiendes?, a no hacer valer nunca más derecho alguno que a mi hijo en aquel momento, con su vida en una especie de polichinela a quien algún temible y hábil intrigante manejaba a su antojo.
No era él seguramente el que había con-

creído que ella que esta manifestación iba a ser de un Wilkie y que se daría por vencido, pero se equivocó por completo.
Si hubiera estado entregado a sus solas lucas quizás se hubiese confundido; pero en aquel momento luchaba con las armas que le había procurado el vizconde de Corath.
Se encogió, pues, de hombros y con la mayor sencillez y modestia.
—Do ese modo quedaríamos en la miseria y el Estado se incautaría de esos bienes. ¡Un momento! Que usted renuncie a su parte, está bien, aunque es una tontería; pero que renuncie usted a lo que a mí me corresponde, eso no le voy a permitir. Yo soy hijo de usted y yo reclamara lo que me corresponde.
—¿Aunque yo te pidiera de rodillas que no lo hicieras?
—¡Yess!
Los ojos de la Argelès brillaron con un fulgor extraño.
—Pues bien; yo te aseguro que esta herencia escapará a la reclamación de usted. ¿Donde cree que se la reclamará? Diciendo que eres mi hijo? Yo negaré que lo eres. Si fuese necesario, yo diría, bajo juramento, que no eres nada mío y que no te conozco.
—No importa! La seguridad que tenía Wilkie, persistía.
Sacó del bolsillo un papelito y alzándolo en su mano trémula, dijo:
—¿Renegar de mí? ¿Eso sería una mala acción. Pero yo he previsto el caso y aquí tengo mi respuesta, copiada del Código civil, art. 341: Se admite la indagación acerca de la maternidad.
¿Qué alcance tenía la amenaza de Wilkie? La Argelès lo ignoraba; pero no la quedó duda alguna de que ese fatal art. 341 era la muerte de todas sus esperanzas.
No había escogido mal el que fue a buscar este arma en el Código para ponerla en manos de Wilkie.
Además que ya había caído la venda de sus ojos y por la experiencia que había sacado de esta vida accidentada, comprendió el triste papel que hacía su hijo en aquel momento, con su vida en una especie de polichinela a quien algún temible y hábil intrigante manejaba a su antojo.
No era él seguramente el que había con-

La Argelès escuchaba, sintiendo un frío glacial que la penetraba hasta la médula de los huesos. ¿Era posible que su hijo la hablara de semejante manera? Y, sin embargo, ella debió haber conocido a Wilkie por sus semejanzas, canallas asquerosas a quienes se habría movido a palos sin conseguir arrancarle un solo hábito de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del poco éxito que había tenido su discurso.
—No había de pasión honrada; vívidos agobiados, no teniendo más que veinte años, y sin más sangre en las venas que la precisa para derramar justo tres gotas en el terreno del honor en defensa de alguna estúpida demagogia que se rie de ellos.
Wilkie, por su parte, se admiró del